



## *Formas innovadoras para la crianza de niñas y niños con discapacidad*

### *Innovative ways to raise children with disabilities*

### *Maneiras inovadoras de criar filhos com deficiência*

Erolita Jexenia Casquete-Tamayo <sup>I</sup>  
[flacahay87@hotmail.com](mailto:flacahay87@hotmail.com)  
<https://orcid.org/0000-0003-3632-2872>

María Elizabeth Paz-Perea <sup>II</sup>  
[p.mariaelizabeth@hotmail.com](mailto:p.mariaelizabeth@hotmail.com)  
<https://orcid.org/0000-0002-3632-0546>

**Correspondencia:** [flacahay87@hotmail.com](mailto:flacahay87@hotmail.com)

Ciencias de la educación  
Artículos de revisión

\***Recibido:** 10 de agosto de 2021 \***Aceptado:** 30 de agosto de 2021 \* **Publicado:** 06 de septiembre de 2021

- I. Doctorando en Educación Superior en la Universidad UAI Argentina, Máster en Innovación Educativa, Licenciada en Ciencias de la Educación, Tecnóloga en Ciencias de la Educación Nivel Primario, Diplomado en Educación Inclusiva, Diplomado en Neurociencia universitaria, Diplomado en Inteligencia Emocional, Docente Investigadora de la Escuela de Educación General Básica Fiscal Guiomar Verá Ramírez en Esmeraldas, Ecuador.
- II. Magister en Educación Especial con Mención en Educación de las Personas con Discapacidad Visual, Licenciada en Ciencias de la Educación Especialización Docencia Especial, Docente y Coordinadora Pedagógica del Bachillerato en la Unidad Fiscal de Educación Especializada Guiomar Vera Ramírez, Docente en Admisión y Nivelación en la Universidad Técnica de Esmeraldas Luis Vargas Torres, Ecuador.

## Resumen

Como es sabido por todos, la posibilidad de llevar adelante la crianza y el acompañamiento en el desarrollo del crecimiento y la socialización de niños y niñas con discapacidad implica el planteamiento de numerosos desafíos en distintos órdenes de la vida que las familias y los niños deben ir alcanzando paulatinamente con el fin de lograr determinados objetivos e incorporar algunas pautas centrales de la auto supervivencia y elementos claves para la socialización. Estos desafíos, en general, no parten de las dificultades o las cuestiones que son intrínsecas de los niños que cuentan con algún tipo de discapacidad, sino que estos suelen provenir de obstáculos que son impuestos por la estructura social, las instituciones y los diversos ámbitos en los que se desenvuelven las personas, que permanentemente excluyen o dificultan la participación de personas que revistan necesidades sociales diferentes.

**Palabras clave:** Formas innovadoras; participación; crecimiento; estructura social.

## Abstract

As is known by all, the possibility of carrying out the upbringing and support in the development of growth and socialization of children with disabilities implies the posing of numerous challenges in different orders of life that families and children must face. gradually reaching in order to achieve certain objectives and incorporate some central guidelines for self-survival and key elements for socialization. These challenges, in general, do not stem from the difficulties or issues that are intrinsic to children with some type of disability, but rather they often come from obstacles that are imposed by the social structure, institutions and the various areas in which they are involved. those that people develop, that permanently exclude or hinder the participation of people who have different social needs.

**Keywords:** Innovative forms; participation; growth; social structure.

## Resumo

Como é sabido por todos, a possibilidade de levar a cabo a educação e o apoio ao desenvolvimento, ao crescimento e à socialização das crianças com deficiência implica colocar inúmeros desafios nas diferentes ordens de vida que as famílias e as crianças devem enfrentar. certos objetivos e incorporam algumas diretrizes centrais para a auto-sobrevivência e elementos-chave para a

socialização. Esses desafios, em geral, não decorrem das dificuldades ou problemáticas intrínsecas às crianças com algum tipo de deficiência, mas, muitas vezes, advêm de obstáculos que são impostos pela estrutura social, pelas instituições e pelas várias áreas em que estão inseridas. .aquelas que as pessoas desenvolvem, que excluem ou dificultam permanentemente a participação de pessoas com diferentes necessidades sociais.

**Palavras-chave:** Formas innovadoras; participação; crescimento; estrutura social.

## **Introducción**

Es por este motivo que las familias y el círculo más cercano de las personas con discapacidad deben convertirse en una vía de inclusión, integración y contar con la preparación y las herramientas necesarias para combatir este proceso de exclusión que se desarrolla a veces de manera silenciosa y otras veces con brutales expresiones. En el presente artículo se pretende desarrollar algunas de las problemáticas con las que suelen encontrarse las familias al atravesar la mencionada situación y reflexionar alrededor de las diversas configuraciones que adquiere el proceso de crianza de niños y niñas con discapacidad.

En primer lugar, resulta necesario definir qué se entiende por proceso de crianza como punto de partida para la reflexión. A estos fines nos resulta adecuada la definición acuñada por Manjarrés, León, Martínez y Gaitán, que en su trabajo Crianza y Discapacidad. Una visión desde las vivencias y relatos de las familias en varios lugares de Colombia, plantean que el proceso de crianza se refiere a los tipos de conducta o pautas de interacción que acompañan las tareas fundamentales asociadas a los hitos básicos del ciclo de vida, los cuales están relacionados con mayor o menor protección y posibilidades de autonomía . Asimismo, los autores llaman la atención sobre un dilema en el que se encuentran las familias, que tiene que ver con la idea de una eterna crianza o la posibilidad de establecer estrategias que vayan en pos de la adquisición de cada vez mayor autonomía, aun con los límites que esta conlleve.

El desarrollo anterior no deja de relacionarse con otra idea central a la hora de pensar la crianza de las personas con discapacidad que es que en la sociedad y muchas veces en las familias en las que crecen y desarrollan niños con las características estudiadas, que es que el concepto de infancia en estas personas no se considera a partir de la edad , sino que se refiere a la posibilidad y a la capacidad de tomar decisiones propias y llevarlas adelante, los niveles de autonomía e

independencia que puedan desarrollarse, la capacidad de formar parte de proyectos de vida o en el ámbito laboral y profesional mediante una participación y planificación activa .

## **Desarrollo**

### **La familia, la primera instancia de socialización**

Teniendo en cuenta lo planteado, es fundamental hacer hincapié en que la familia, cualquiera sea su tipo y configuración, es uno de los pilares fundamentales para que niños y niñas cuenten con las herramientas y los elementos necesarios para desarrollarse y participar activa y responsablemente en las diversas instancias que forman parte de la vida cotidiana y del entorno social en el que se desenvuelven. Como plantea Galvis, “la familia es el espacio primario de la convivencia de los seres humanos, es el primer contexto que percibimos al inicio de la existencia, a través del cual configuramos la dimensión colectiva de nuestra personalidad”. No se puede dejar de lado la situación que se configura a partir de la llegada de una persona con discapacidad a una familia. Los procesos que operan al interior de esta se ven necesariamente afectados, teniendo que modificarse, mejorarse y en última instancia diversificarse para poder estar a la altura de las necesidades. Es decir, que las familias que deben atravesar estas situaciones, se topan con desafíos totalmente diferentes a los que podría haberse preparado, ya que dentro de la misma sociedad existen numerosas trabas y contradicciones para la labor que deben llevar adelante.

Por este motivo, es necesario que las familias reciban tanto el apoyo por parte del estado, de diversas instituciones de la sociedad como de la comunidad educativa para que el proceso que se debe llevar a cabo se realice de manera acompañada, con los recursos necesarios, en un marco de respeto hacia la diversidad y abogando por una sociedad inclusiva en serio. A partir de esto se infiere que resulta necesario que la familia cuente con la capacidad de fortalecerse a raíz de esta problemática y de encarar un desafío que sea asumido como tal por la totalidad de sus miembros y personas cercanas, permitiendo así encontrar mejores vías y caminos más enriquecedores que fortalezcan no solo el proceso de crianza y socialización del niño o niña con discapacidad, sino también de la familia de conjunto.

Vale aclarar que ésta no es la única instancia con la que cuentan los niños en su formación, pero sí es su primera aproximación a determinados valores y formas de vincularse con el resto de las

personas que lo rodean y por lo tanto cumple un rol fundamental en las primeras etapas formativas de las infancias. Al respecto, Manjarrés Carrizales plantea:

La familia, es la primera instancia de socialización y crianza, parte de su importante papel en este proceso radica en la forma de potenciar en la infancia y la adolescencia las capacidades de acción, interacción e intercambio, así como, la generación de habilidades para la vida y el sentido de responsabilidad social. La escuela por su parte, es el segundo espacio fundamental para potenciar este desarrollo, aportando desde su papel educativo elementos que afianzan y complementan el proceso de crianza; se parte entonces del reconocimiento de la familia y la escuela como agentes educativos y de socialización, que influyen y confluyen en tres dimensiones básicas para el desarrollo de los niños y las niñas: la formación de valores, la configuración de la identidad y el autoconcepto y el desarrollo de las habilidades sociales .

De este modo, y planteada la problemática, resulta clave para que exista una crianza y una socialización lo más adecuada posible a las necesidades de cada niño o niña con discapacidad, tener en cuenta la manera en la que operan los factores dentro de estas dos instituciones fundamentales para el desarrollo de las habilidades individuales y colectivas, con el fin de facilitar el dialogo, la comunicación, y en última instancia, la interacción social, para que el desarrollo de los procesos de formación en cada una de estas áreas pueda ser óptima y eficiente.

Por este motivo, la labor conjunta entre la familia y la escuela en la que el niño o la niña va a comenzar a dar sus primeros pasos de autonomía e independencia, socializar con sus pares y desarrollar aún más las habilidades con las que cuenta, es una de las tareas fundamentales para pensar en formas innovadoras e integrales de elaborar una forma innovadora y adecuada de crianza., atendiendo las necesidades particulares de los sujetos en cuestión. Siguiendo esta línea de reflexiones, los especialistas Musitus y Cavas realizan el siguiente aporte:

“La comunicación entre ambos sistemas debería potenciarse, máxime si consideramos los efectos positivos que esta mejora de las relaciones tendría para los padres, para los hijos y para los profesores. Se ha señalado con frecuencia que la participación activa de los padres en la escuela incide de forma positiva en el rendimiento académico, las habilidades sociales, la autoestima, el menor absentismo, los hábitos de estudio y las actitudes positivas hacia la escuela de los hijos. Además, los padres mejoran de esta forma sus actitudes hacia la escuela, hacia el profesorado y

hacia sí mismos. Cuando la comunicación familia-escuela es fluida, los profesores perciben también una mayor competencia en sus actividades y un mayor compromiso con el currículo académico y con el niño”.

A partir de estas reflexiones puede comprenderse la estrecha relación que existe entre las actitudes y los recursos buscados por parte de la familia como institución primaria de socialización de los niños y niñas en general, y con discapacidad en particular y la posibilidad de que estos niños alcancen mayores grados de autonomía e independencia, adquiriendo confianza en sí mismos y desarrollando paulatinamente habilidades y estrategias cada vez más complejas como forma de ser parte funcional, activa y cualitativa en la configuración social en la que se insertan.

### **No todo es color de rosa**

Como se planteó más arriba, la llegada de un hijo o hija con discapacidad y necesidades especiales a una familia, termina por cambiar la manera en la que esta se configura, ya que requiere un nivel de disponibilidad y esfuerzo diferente al que usualmente se requiere o se planea. De esta manera se termina por transformar la manera en la que los miembros de la familia actúan o se desenvuelven y trastoca, en última instancia, el ciclo vital familiar. Generalmente se vuelve inevitable que en estos casos se lleve adelante un duelo, diferente por su origen y características a los ya conocidos, por parte de la familia que se relaciona con las expectativas propias que se generan al traer una vida al mundo, se vive como una forma de ruptura, una situación que dista mucho de la perfección que se atribuye a la procreación y a la venida de un nuevo integrante de la organización familiar. Esta situación novedosa y desafiante termina de generar en los miembros de la familia de origen permanentes oscilaciones entre los sentimientos experimentados: alegría y tristeza, expectativas impuestas e impotencia por no cumplirlas, enojo y amor. Todos estos sentimientos encontrados y contradictorios entre sí configuran dinámicas tanto individuales como colectivas que pueden devenir en sentimientos de culpa o de negación sistemática de la situación. En las situaciones más extremas se puede depositar la culpa de la condición de la discapacidad a algún miembro del entorno familiar o en situaciones externas, bloqueando así la posibilidad de pensar de manera integral e inclusiva la incorporación de un nuevo miembro con necesidades particulares al núcleo

familiar ya establecido y, por ende, el desarrollo saludable y la correcta socialización del niño o la niña en cuestión por fuera del ámbito familiar cercano.

De este modo, las emociones y las dificultades que atraviesan las familias que deben adecuarse para educar, socializar y otorgar nuevas herramientas a los niños con discapacidades, terminan siendo sumamente intensas. Esto se debe a que termina siendo un choque muy significativo la existencia de hijos que revisten características muy diferentes a las que tiene el promedio de los niños y puede derivar en desesperación por no saber cómo abordar su educación, impotencia por no contar con las herramientas adecuadas para ayudarlos a sobrevivir en un mundo que excluye a la diversidad, entre muchos otros miedos o desafíos que se pueden experimentar en situaciones de esas características. Estas emociones que conservan su intensidad, terminan configurando dinámicas contradictorias entre los diversos miembros de las familias, en las cuales muchas veces la situación se escapa del control.

Para lograr una relativa estabilización y adecuación de las actividades para poder aportar al desarrollo de todos los miembros de la familia, estas necesitan atravesar algunos periodos de equivocaciones, reflexiones, correcciones y ensayos de prueba y error. A veces solo con el transcurso del tiempo y a veces con el correspondiente acompañamiento en el área profesional, pueden permitir a estas familias esquivar las dinámicas que vayan en contra de los objetivos planteados, abriendo la posibilidad de transitar formas de crecimiento y desarrollo amigables, inclusivos y respetuosos hacia la diversidad.

## **Resultado**

### **Una propuesta alternativa**

Como en la totalidad de los estudios y análisis que requieren el estudio del hombre en sociedad y la reflexión alrededor de las prácticas sociales que desarrolla y establece con otros individuos, a la hora de analizar la manera en la que se lleva adelante la crianza de niños y niñas con discapacidades, pueden encontrarse numerosas formas o modelos de crianza. En una generalización que sirve a los fines del presente artículo, Dora Manjarrés-Carrizalez y Christian Hederich-Martínez plantean que:

“Tradicionalmente en la tipología de los estilos parentales se han logrado identificar de manera reiterada dos dimensiones existentes en las prácticas educativas parentales; estas han recibido distintas denominaciones, pero se centran en el apoyo y en el control parental (aceptación, implicación, afecto, apoyo versus coerción y dominio). Estas dos dimensiones se mencionan y combinan de diversas formas en gran parte de la literatura que aborda la interacción familiar, estas dimensiones se han convertido en las variables que mejor predicen los estilos educativos y la calidad de las relaciones parentofiliales”.

Cabe destacar que estas configuraciones pueden tomar diferentes formas según los factores con los que interactúen y los tipos de familias y sociedades en los que se desarrollan, pero es importante poder tenerlas en cuenta para entender la manera en la que se pueden abordar formas novedosas y disruptivas en la crianza de niños con necesidades especiales. Dentro del espectro formado por estas dos tendencias, se insertan modelos mixtos, yuxtapuestos y diferentes entre sí que van a darle sentido a las acciones cotidianas de las familias.

Desde la perspectiva en la que consideramos a la crianza y socialización de los niños y niñas con discapacidad en el presente artículo, consideramos que la mejor manera y la más adecuada de llevar adelante esta ardua tarea, es mediante un modelo democrático - participativo de crianza. Según el Licenciado en Psicología Maricielo Silva Mendoza, este estilo de crianza es el más recomendable dentro de los modelos o paradigmas preestablecidos, aunque reconoce que es necesario imprimirle características y elementos propios que se adecúen a la situación particular de cada niño o niña y de cada familia que desee emprender este camino:

“Los padres promueven la comunicación entre todos los miembros, tienen en cuenta las necesidades de sus hijos, y poseen reglas y límites razonables en su educación. Este estilo de crianza influye de manera positiva en los niños con discapacidad, ya que, fomenta la autonomía, asertividad, toma de decisiones y seguridad para afrontar cualquier barrera. Es importante reconocer que cada familia, independientemente de la presencia de un miembro con discapacidad, requiere que se establezca un estilo de crianza positivo y saludable donde no solo existan reglas, sino que estén en beneficio de niños y adultos, y hagan la convivencia atractiva para todos”.

Esta situación implica, para las madres, padres y otros miembros de la familia, considerar las cualidades y habilidades más importantes del niño o niña con discapacidad para que sirvan de apoyo y sean una fuente constante de avances, logros y retroalimentación de confianza y autoestima. Ni los modelos autoritarios ni los que implican la permanente subestimación y sobreprotección van a brindar tantas satisfacciones a los niños como la posibilidad de ser escuchados y que sus ideas y decisiones sean tenidas en cuenta a la hora de transitar la cotidianidad y los desafíos que la sociedad y sus instituciones presentan a diario.

Este tipo de configuraciones de crianza, permite que los padres o los familiares involucrados en el proceso tengan la posibilidad mediante la escucha y el intercambio de analizar las propias prácticas en tanto tales y la realidad en la que se desenvuelven ellos y sus hijos. De esta manera, la auto exploración y el auto conocimiento terminan conformando un punto de partida de un conocimiento que les permita desarrollar cada vez que resulte necesario, cambios cualitativos o mejorar aspectos que ya son buenos, con el fin de optimizar y adecuar la propia praxis parental.

Uno de los aspectos más beneficiosos de estas formas novedosas de encarar la crianza de niños y niñas con discapacidad, es que reducen drásticamente las probabilidades de que los padres o familiares a cargo desarrollen sentimientos de culpa, impotencia o incapacidad ante la situación de crianza, ya que son ellos mismos quienes escogen los aspectos que les resultan más significativos, las particularidades en las que se necesita contar con mayor apoyo, y cuáles son los objetivos o compromisos a adquirir con el fin de mejorar la parentalidad . De este modo, al considerar tanto las necesidades y desafíos con los que cuenta la familia, como así también las necesidades, deseos y particularidades de los niños a los que se pretende paternar, son una pieza fundamental para que se desarrolle de manera exitosa un modelo de crianza respetuoso con la diversidad y las estrategias adecuadas para tal fin.

Finalmente, para lograr este tipo de modelo en el que se desarrolle una parentalidad positiva, Rodrigo, Máiquez y Martín, plantean una serie de recomendaciones que pueden ayudar al momento de desplegar programas desde afuera del seno familiar que apoyen el desarrollo de este tipo de parentalidades, independientemente de cual sea la institución u organización que se encargue de realizar el apoyo y el acompañamiento:

“Promover un ocio familiar compartido, posibilitar un ocio constructivo para los hijos, favorecer las relaciones intergeneracionales, permitir la inclusión de miembros familiares dependientes o con necesidades específicas, favorecer la sensibilización y respeto a los derechos de los menores, promover estilos de vida saludables para la familia, favorecer la conciliación de la vida familiar, laboral y personal mediante el fomento de la corresponsabilidad en tareas de cuidado en el ámbito familiar y social y un uso más equitativo del tiempo, sensibilizar hacia el respeto y protección del medio ambiente, promover la apertura entre contextos de desarrollo: familia, escuela, barrio, ocio, favorecer la cohesión social en el barrio y las relaciones interculturales”.

### **Consideraciones finales**

A partir del desarrollo del presente artículo, puede observarse que existen numerosos mecanismos provenientes tanto desde la propia familia interesada como de diversas instituciones propias de la sociedad en la que vivimos como lo es el Estado, la escuela, las organizaciones dedicadas a la salud, entre otras.

El modelo democrático - participativo se ha constituido como uno de los ideales a alcanzar para aquellos padres y familiares que deben encarar sus actividades cotidianas en pos de permitir al niño o niña con discapacidad encontrar sus propias habilidades que le permitan obtener mayor autonomía. En definitiva, si aplicación permite una permanente autorregulación de la conducta y el comportamiento, tanto de los adultos como de los niños, en el que se encuentran implicados numerosos factores tanto internos como externos. Esta situación posibilita desarrollar una concepción de la discapacidad que parta de las habilidades y destrezas de cada persona en tanto sujeto y termina por aportar nuevos elementos a las visiones que moldean tanto a padres como a docentes.

### **Referencias**

1. Manjarrés, D., León, E., Martínez, R., y Gaitán, A. (2013). Crianza y Discapacidad. Una visión desde las vivencias y relatos de las familias en varios lugares de Colombia. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional- Fundación universitaria Monsarrate.

2. Ídem. P. 89.
3. Galvis, L. (2011). Pensar la familia de hoy. Bogotá: Ediciones Aurora.
4. Manjarrés Carrizales, D. (2014). Crianza y discapacidad: modelo de apoyo y fortalecimiento desde los contextos familia y escuela. En Revista Hojas y Hablas, N°11, p. 116-134.
5. Musitu, G, y Cava, M. (2001). La socialización de los hijos. En La Familia y la Educación. Barcelona: Ediciones Octaedro.
6. Manjarrés Carrizales, D. (2014). Crianza y discapacidad... op. Cit. P. 49.
7. Ibídem, p. 50.
8. Manjarrés-Carrizalez, D. y Hederich-Martínez, C (2018). Estilos parentales en la discapacidad: examen de la evidencia empírica sobre un modelo. En Revista Latinoamericana de Psicología 50(3), p. 187-200.
9. Silva Mendoza, M. (2020). ¿El estilo de crianza influye en el desarrollo de mi hijo con discapacidad? Disponible en: <https://pixedcorp.com/estilos-crianza-padres-ninos-con-discapacidad/>
10. Contreras Fernández, V (2013). Competencia Parental y Discapacidad Intelectual: un estudio comparativo de familias. Universidad Autónoma de Madrid.
11. Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L. y Martín, J. (2010). Parentalidad: favorecer el ejercicio de las responsabilidades parentales desde las corporaciones locales. Madrid: Federación Española de Municipios y Provincias.

© 2021 por los autores. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

(<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>)